

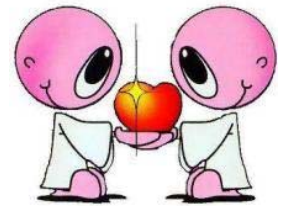
“Quien conquista el corazón del hombre, conquista todo el hombre”

(San Francisco de Sales)

Queridos hermanos y hermanas,

Nos ponemos en contacto con Ustedes al inicio de este año para desearles a todos, las bendiciones de Dios Padre y Madre, de Jesús y del Espíritu Santo, en comunión de vida.

Queremos compartir con ustedes cada mes una pequeña reflexión que nos ayudará a profundizar en el espíritu de nuestra identidad de salesianos cooperadores. Esperemos que sea útil, y además, estaremos muy contentos de recibir sus aportes y sus testimonios al respecto. Así, construiremos juntos el camino formativo y daremos vida a este espacio que quiere ser un ángulo de nuestra “vida cotidiana”.



EDUCAR EL CORAZÓN CON EL AMOR

Don Bosco en su obra se inspiró en San Francisco de Sales, y lo escogió como patrón de la Congregación para indicarnos que la caridad y la dulzura son las virtudes características de este gran Santo, tienen que estar a la base de toda nuestra acción educativa. El próximo **24 de enero**, celebraremos su fiesta, fiesta que ya se celebraba con gran solemnidad en el primer Oratorio. San Francisco, Obispo santo, de corazón noble y de sabiduría, tuvo una profunda espiritualidad que ponía a Dios y su amor misericordioso al centro de su vida y de su historia. Fue el santo de la ternura del corazón modelado a imagen del corazón del Padre. Por esta experiencia personal San Francisco propone con eficaz convicción la educación del corazón, porque sabe que a través del corazón se logra alcanzar a toda la persona.

El corazón, es sede del amor, de la voluntad y de la razón, es por eso que representa la interioridad de la persona. San Francisco era consciente de esto, buscaba la formación en profundidad, que no era un simple adiestramiento o enseñanza que interesa solo a una acción o a una corrección exterior, para Él, el corazón era la fuente de las acciones, estas son por consiguiente, del mismo tipo del corazón¹. Es partiendo del centro, o sea del corazón de la persona, que se puede obtener una formación integral, considerando la integralidad de todos los aspectos: consigo misma, con el mundo social, cultural y político, y a nivel espiritual, con Dios. San Francisco no estaba de acuerdo con aquellos que buscaban de educar a las personas interesándose solamente de lo externo. “No he logrado jamás el aprobar el método de aquellos que, queriendo reformar el hombre, comienzan de lo externo, de los comportamientos, del vestir, del cabello; al contrario, a mi me parece que se tendría que comenzar desde lo interno”.²

¹ *Introducción à la Vie devote III*, Annecy, 1893, pp. 23

² *I III*, pp. 23

San Francisco todavía hoy, es fuente de inspiración en la formación del corazón, en la dimensión humana y cristiana de los jóvenes. Nos invita a dar fuerza a nuestra propuesta educativa, a las relaciones sociales auténticas y al mismo tiempo, a la importancia de la "civilización" y la buena educación. Todos sabemos que esto es un argumento de gran actualidad en nuestra época, en la cual, el individualismo y la falta de valores cristianos, sociales y morales nos llevan a correr el riesgo de romper el tejido familiar y social. Por lo tanto, ahora más que antes, tenemos que tomar conciencia de nuestra responsabilidad de ser educadores salesianos hoy.

Para nosotros Salesianos Cooperadores está bien claro en el Proyecto de Vida apostólico el empeño de ser: los primeros y principales educadores de los hijos, según la pedagogía de la bondad propia del Sistema Preventivo y llevar adelante donde nos encontremos el empeño de educar y evangelizar, para formar "honestos ciudadanos y buenos cristianos". De estar a la par de los jóvenes para compartir con ellos el gusto de vivir con autenticidad los valores de la verdad, libertad, justicia, sentido del bien común y el servicio a los otros.³

Don Bosco acogiendo el espíritu de San Francisco de Sales lo hizo propio en el Carisma Salesiano, hasta el punto de decir que es el que más se adaptaba en ese tiempo a la educación y a la instrucción popular. Su sistema educativo, basado en la razón, la religión y la amabilidad, buscan de conquistar el corazón de los jóvenes, persuadido que en cada joven, aun en el más desgraciado, existe un punto accesible y que se puede recuperar.⁴ Para ayudarlo a madurar como cristiano y ciudadano, con un proyecto de vida cristiano y salesiano y pueda dar su aporte en la construcción de una sociedad más humana, cristiana y solidaria.

Mirando a San Francisco de Sales, contemplando a Don Bosco, y con un fuerte amor a la Palabra de Dios, queremos hacer nuestra la sabiduría que viene de lo alto. En nuestro trabajo con los jóvenes, en nuestra familia, en nuestro Centro Local, en nuestro vivir cotidiano queremos ser constructores de paz y justicia, dejando aparte todo aquello que nos aleja del Reino de Dios. Queremos tener un corazón de "Buen Pastor" que sepa acoger en cada persona el sueño que Dios tiene para ella y ayudarlo a realizarlo.

En este mes queremos descubrir con nuestros Santos Salesianos lo que significa EDUCAR EL CORAZÓN AL AMOR: el amor que unifica, recoge, reúne, estrecha y lleva todo a la unidad.

10 consejos, propuestos por S. Francisco de Sales, para conquistar la AMABILIDAD:

1. Proponerse cada mañana a Jesús como modelo, pensando en sus palabras: Yo soy mite y humilde de corazón,
2. Tener el rostro siempre sereno, también cuando estas afligido,
3. Pensar cada mañana, delante del buen Dios, en aquello que podemos hacer para agradar a los otros,

³ Cf. *Progetto di Vita apostolica dei Salesiani Cooperatori*, Roma 2012, articoli dello Statuto 8 e 9.

⁴ Cf. BRAIDO Pietro, *Prevenire, non reprimere. Il sistema educativo di Don Bosco*, Roma, LAS 2000.

4. Prever las ocasiones en las cuales tenemos que detenernos, para poderlo hacer inmediatamente,
5. Ponerse espiritualmente delante de las personas como delante de un cuadro, escogiendo el rostro mejor para resaltar lo mejor y no ver los defectos,
6. Habituarnos al vocabulario de la cortesía, recordándonos que a quien sonrío, todo le sonrío,
7. Ceder a los otros cada vez que es posible; demostrarse indiferente en la opción del juego, del paseo, de la lectura, de las comidas, etc. Adaptarse a los gustos de los otros,
8. No ser pesado ni siquiera en las propias virtudes, con el hacer pompa, con el ostentarse, humillando a aquellos que no la tienen; o peor todavía, con el ser antipático,
9. No corregir alguno sin tener la autoridad y sin agregar una palabra de ánimo,
10. No contrariar a ninguno voluntariamente; y cuando esto suceda, pedir inmediatamente disculpas.⁵

⁵ Cf. WIRTH Morand, *Francesco di Sales e l'Educazione, formazione umana e umanesimo integrale*, Roma, LAS 2006, PP. 571-593.